

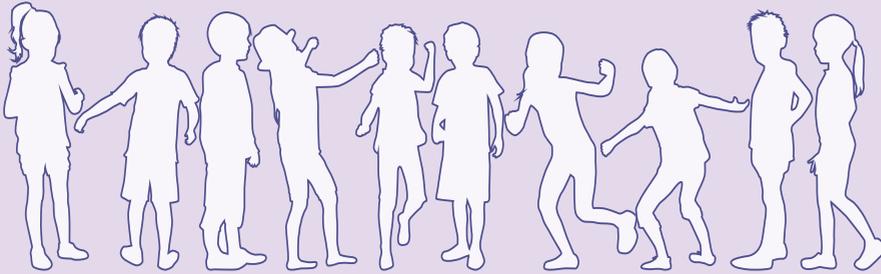
VENTURE

22 de marzo de 2020
4.º Domingo de Cuaresma
Domingo de Laetare

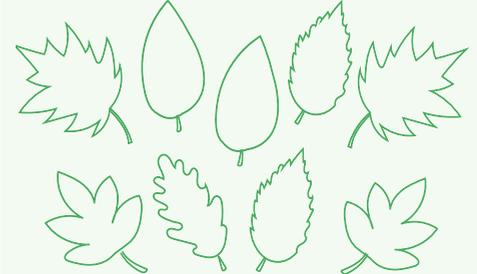
¿En qué creo?

Escribe tus respuestas en los espacios en blanco.

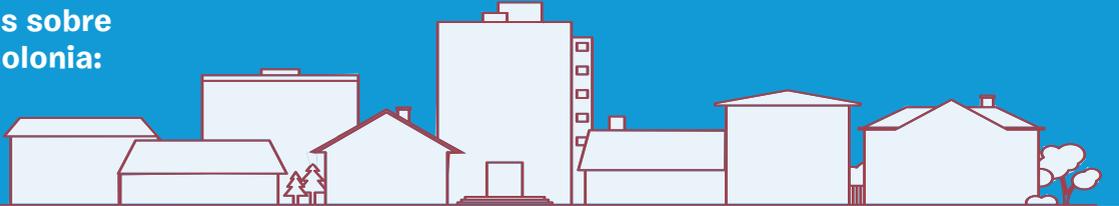
10 cualidades que me gustan sobre mí:



9 cosas hermosas de la naturaleza:



8 cosas buenas sobre mi barrio o colonia:



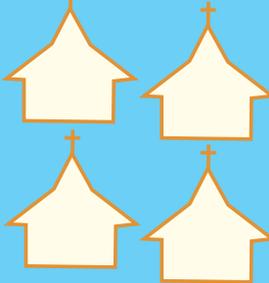
7 cosas buenas que suceden en mi vida:



5 cualidades maravillosas sobre Jesús:



4 cosas que me gustan sobre mi parroquia:



3 ocasiones en las que he rezado con todo mi corazón:



6 personas que conozco que ayudan a los demás:



2 personas que siempre están ahí para apoyarme:



1 cosa maravillosa que Dios ha hecho por mí:

DIOS



Un hombre ciego de nacimiento puede ver



Jesús escupió en el suelo, hizo lodo con la saliva y se lo puso en los ojos al ciego.



VENTURE copyright © 2020 por Pflaum Publishing Group, una división de Bayard, Inc., patrocinado por los Agustinos de la Asunción. Revisor de contenido teológico: Reverendo Michael T. Martine, S.T.B., J.C.L., Director editorial: David Dziena; Editora: Nicholle Check; Editora bilingüe y especialista en inculturación: Erika Ramos De Urquidí; diseño: Jennifer Poferi. Impreso en EE. UU. El material de esta edición no puede reproducirse parcial ni totalmente de ninguna forma o en ningún formato sin la autorización especial del editor. Página 1: Novik Sylwia/Shutterstock.com, Tribalum/Shutterstock.com, AnaisArt/Shutterstock.com, AWK07/Shutterstock.com, Oliver Hoffmann/Shutterstock.com; arte en las páginas 2-5: Michael Tortora; página 6: Shutterstock.com/Paul shuang; página 7: Sally Brewer Lawrence; página 8: Shutterstock.com/Tatiana Bobkova, Shutterstock.com/Oleksandr Kovalov1.





¿Cómo se curó tu ceguera?

Jesús puso lodo en los ojos, me lavé y veo.



Ese hombre no viene de Dios, porque no guarda el sábado.

Pero si Jesús es un pecador, ¿cómo puede hacer semejantes prodigios?



Y tú, ¿qué piensas del que te abrió los ojos?

¡Que es un profeta!

La gente no podía creer que aquel hombre, que había sido ciego, hubiera recobrado la vista, por lo que llamaron a sus padres.



¿Es este tu hijo? ¿Nació ciego?

Él es nuestro hijo y nació ciego.

No sabemos quién le abrió los ojos. Pregúntenselo a él; él puede responder por sí mismo.



¡Nosotros sabemos que Jesús es un pecador!

Los padres del hombre tenían miedo de hablar por que temían que si decían que Jesús había sanado a su hijo, los podrían expulsar de la sinagoga.



Si es pecador, yo no lo sé; sólo sé que yo era ciego y ahora ¡VEO!



¿Cómo te abrió los ojos?

¡Ya se lo DIJE, pero ustedes no quieren escuchar!



¿También ustedes quieren hacerse discípulos suyos?

Discipulo de ése lo serás **TÚ**. **NOSOTROS** somos discípulos de Moisés, quien hablaba con Dios. Pero ése, no sabemos de dónde viene.



Es curioso que ustedes no sepan de dónde viene y, sin embargo, me ha abierto los ojos. Si éste no viniera de Dios, no tendría ningún poder.

Tú naciste en el pecado. ¡Fuera de aquí!



Y lo echaron fuera de la sinagoga.

¿Crees tú en el Hijo del hombre?

¿Quién es él?



PENSAR

- 1 ¿Qué razón da Jesús para la ceguera del hombre?
- 2 ¿Cuántas veces el hombre les dice a los demás que sus ojos han sido abiertos? Según el hombre, ¿quién es Jesús?
- 3 ¿Por qué los fariseos no creen que Jesús viene de Dios? ¿Por qué el hombre ciego no estaba de acuerdo?
- 4 ¿Por qué los padres del hombre ciego no defendieron a su hijo?
- 5 ¿Por qué los fariseos se enojaron con el hombre ciego? ¿Qué le hicieron?
- 6 ¿Quién le dijo Jesús que era al ciego? Di en tus propias palabras lo que el hombre cree sobre Jesús.



Relación entre el EVANGELIO y DOCTRINA

La fe es un regalo que debe compartirse

El Evangelio de este domingo nos da una idea diferente de lo que significa ver. El ciego de nacimiento recibe la vista física porque Jesús lo sana. A medida que avanza el relato, el hombre ve o comprende mejor quién es Jesús.

El hombre se lava el lodo de los ojos y puede ver a la gente a su alrededor. Cuando sus vecinos y los fariseos le preguntan lo que pasó, él les dice cosas sobre Jesús que ellos no pueden ver.

El ciego de nacimiento comprende que Jesús debe venir Dios, pues de otro modo no podría haber curado su ceguera. El ciego defiende a Jesús y llega a creer que Jesús

es un profeta de Dios.

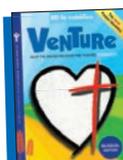
Nuestra fe puede crecer como la fe del ciego de nacimiento. Entre más escuchemos hablar de Jesús, encontraremos más maneras para ser como él y creeremos con más firmeza que él es Dios con nosotros.

El ciego de nacimiento recibe la vista solo por gracia de Dios. Su vista (tanto su vista física como su entendimiento espiritual) es un regalo. Del mismo modo, nosotros recibimos la fe como un regalo

gratuito de Dios. La Iglesia enseña que debemos compartir el don de la fe con otras personas. La fe es un vistazo al futuro que pasaremos con Dios por toda la eternidad en el cielo.



- 1 ¿Cómo respondes cuando recibes un regalo?
- 2 La Iglesia nos dice que la fe es un regalo que debería compartirse. ¿De qué manera compartes tu fe con los demás?



El pecado es una desobediencia. Es cualquier palabra, acción o deseo que quebranta la ley de Dios. Podemos pecar por accidente o a propósito. Ve a las páginas 31 y 32 de *Mi fe católica* para determinar qué se considera como pecado. ¿Qué tipo de pecado cometes si propagas un rumor sobre alguien más?

David es elegido como rey

El juez Samuel y el rey David son dos de los líderes más importantes de Israel. Samuel es el último de los jueces. Los jueces de Israel no presidían un tribunal, como lo hacen los jueces actuales, sino que guiaban al pueblo durante las crisis. Samuel guio a su pueblo durante una crisis muy difícil.

Las doce tribus de Israel no tenían un gobierno central. Algunos jueces, incluyendo a Gedeón, Sansón y Judit guiaron a sus tribus contra sus enemigos durante la guerra. Era difícil lograr que las tribus pelearan unidas. En el año 1,000 A.C., la gente de las tribus quería formar un reino fuerte y unido, para ser poderosos entre los otros países.

Samuel es el juez que guio a Israel en ese tiempo. Samuel creció en el templo en Silo, muy cerca de Dios. (Durante 300 años, Silo fue la capital religiosa de Israel, antes de Jerusalén). Desde que era muy joven, Dios le hablaba a Samuel.

En la primera lectura del domingo, Dios le dice a Samuel que vaya a Belén a buscar a un hombre llamado Jesé, quien tenía siete hijos. Uno de esos hijos sería el rey.

Samuel les pidió a seis de los hijos que se presentaran ante él. El más joven, David, se encontraba lejos cuidando a sus ovejas. Nadie se molestó en llamarlo, pues solo tenía doce años.

Samuel vio a los seis jóvenes. Él pensó que seguramente

Eliab, el mayor de los hijos de Jesé, quien era apuesto y alto, sería el hijo que Dios había elegido para gobernar Israel. Dios le dijo que él no juzga como lo hacen los hombres. La gente ve las apariencias, pero Dios ve el corazón (1 Samuel, 16, 7). Jesé le presenta a Samuel a cada uno de sus seis hijos, pero ninguno de estos es el que Dios elige.

Samuel pregunta si Jesé tiene más hijos. Jesé envía a alguien a buscar a David. Dios eligió al hijo que nadie se molestó en llamar para que conociera a Samuel. La historia dice que David era un joven apuesto y fuerte, con ojos brillantes.

Lee 1 Samuel 16, 13. ¿De qué manera Samuel marcó a David como el rey elegido por Dios?

Durante su vida, David unió a las doce tribus de Israel en un solo reino y escribió

muchos de los salmos en el Antiguo Testamento. David vivió cercano a Dios, tanto en tiempos de triunfos, como en momentos de dificultad. Él pecó al mandar matar a un hombre para poder casarse con su esposa. Cuando se dio cuenta de su error, David se arrepintió y experimento una **conversión**.

Lee esta historia en 2 Samuel 12, 1-25.

Dios eligió a David por su buen corazón. Una de sus canciones más hermosas que expresa lo que David sentía por Dios está en el salmo 139.

Lean juntos los versículos 1-14. Escribe tu versículo favorito del salmo.

+ PALABRA DE LA fe católica

CONVERSIÓN Un cambio profundo de corazón que lleva a una persona a alejarse del pecado y volverse a Dios.



Si estos fueran David y sus seis hermanos, ¿a cuál de ellos elegirías como líder? ¿Por qué?

Cuando Jesús le dijo al ciego de nacimiento que estaba hablando con el Mesías, el hombre se arrodilló ante Jesús y le dijo, "Creo". Esta última palabra del Evangelio es la primera palabra del Credo de los apóstoles que decimos en Misa.

Las creencias que profesamos en el Credo son las mismas que nuestras promesas bautismales. En estas promesas, rechazamos el mal y profesamos nuestra fe en Dios.

Los catecúmenos, es decir, las personas que se preparan para convertirse en católicos, reciben el Credo en una de las Misas dominicales de la Cuaresma. Ellos profesarán su fe públicamente por primera vez en sus Bautismos durante la Vigilia Pascual.

La Iglesia católica tiene varios credos. En Misa profesamos el Credo de los apóstoles y el Credo Niceno, por lo que son los más conocidos. Nuestros credos declaran las verdades más básicas que los católicos creen sobre Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo y sobre la Iglesia.

Examen sobre el Credo

¿Puedes contestar las siguientes preguntas con el nombre del credo correcto?

Recitamos el Credo _____ en Misa.

Cuando rezamos el Rosario decimos el Credo _____.

Los catecúmenos reciben el Credo _____ como parte de su preparación para el Bautismo.

El Credo _____ se formuló en el Concilio de Nicea en el año 325 d.C.

A continuación se presenta el texto de uno de los credos de la Iglesia, pero le faltan algunas palabras importantes. Escribe las palabras que faltan y luego usa los números debajo de nueve de las letras para completar el título del Credo.

El Credo de los

_____ 1 _____ 2 _____ 3 _____ 4 _____ 5 _____ 3 _____ 6 _____ 7 _____ 4

Creo en Dios _____ ¹ _____ todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en _____, su único _____ ³ _____, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del _____ ² _____, Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día

_____ ⁴ _____ ⁵ _____ de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo,

la santa _____ ⁶ _____ católica,

la comunión de los santos, el _____ ⁷ _____

de los pecados, la resurrección de la carne y la

_____ eterna. Amén.



nuestra fe en Jesús



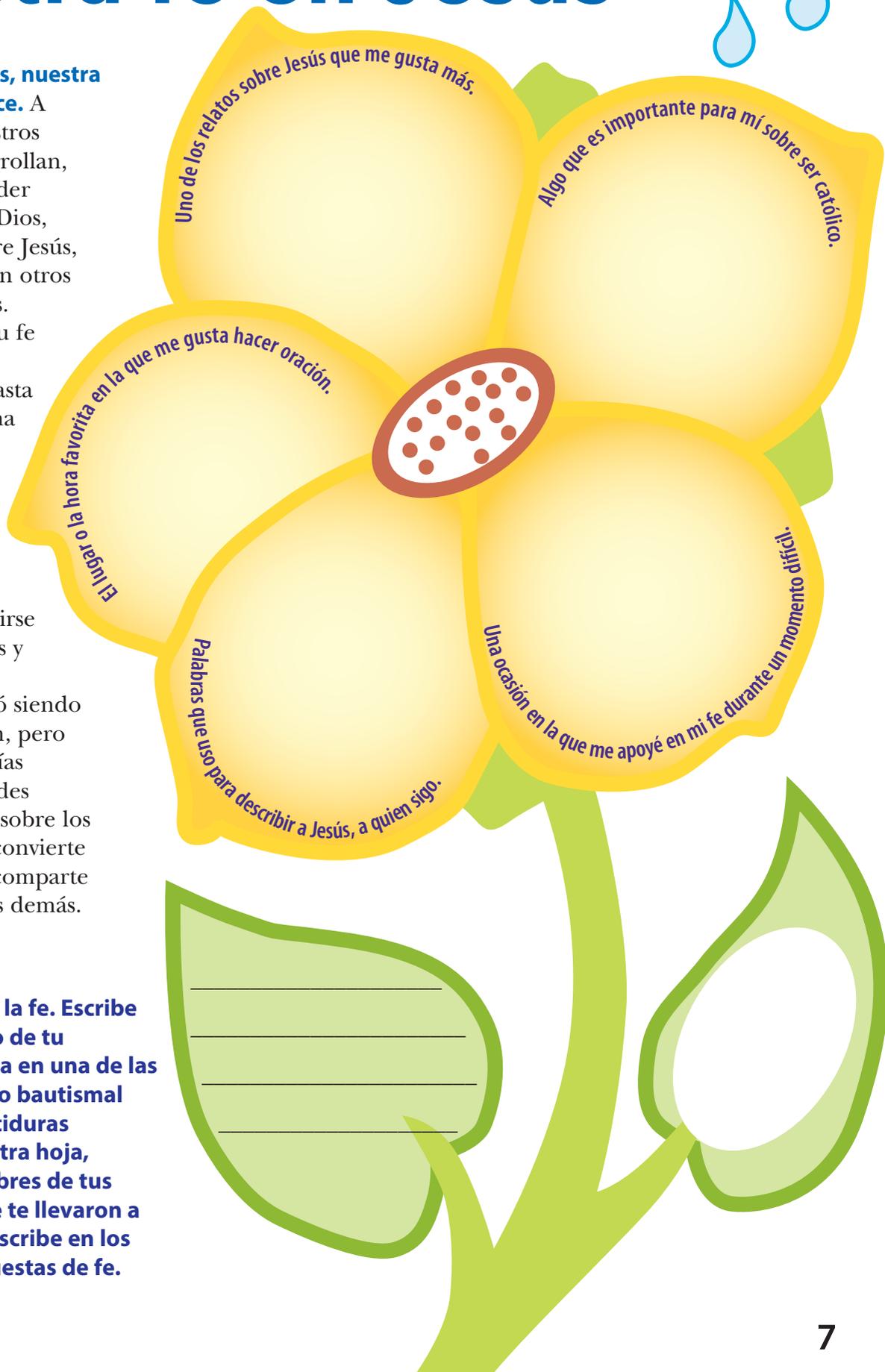
Cuando crecemos, nuestra fe también lo hace.

A medida que nuestros cerebros se desarrollan, podemos responder preguntas sobre Dios, aprendemos sobre Jesús, podemos orar con otros de sus seguidores.

Imagina que tu fe inicia como una semilla y crece hasta convertirse en una flor. Las semillas son pequeñas y vulnerables. El sol, la lluvia y los nutrientes de la tierra las ayudan a convertirse en plantas fuertes y hermosas.

Tu fe comenzó siendo pequeña también, pero crece todos los días cuando tú aprendes sobre la Iglesia y sobre los demás. Tu fe se convierte en una flor que comparte su belleza con los demás.

Crea una flor de la fe. Escribe en el tallo el año de tu Bautismo. Dibuja en una de las hojas un símbolo bautismal (agua, cruz, vestiduras blancas). En la otra hoja, escribe los nombres de tus padres y los que te llevaron a ser bautizado. Escribe en los pétalos tus repuestas de fe.



Somos hijos de la luz

Los relatos de las Escrituras que leemos en la Misa este domingo hablan sobre la oscuridad y la luz, la ceguera y la vista. Debemos actuar de modo que permanezcamos en la luz de Cristo.

Cuando elegimos no pecar, somos hijos de la luz. Cuando ayudamos a los demás, les mostramos la luz de Cristo.

Esta oración se basa en la segunda lectura de este domingo, *Efesios 5, 8–14*.

Siéntense juntos en la oscuridad con una vela encendida. Enciendan una vela después de que tu grupo participe.

Guía: Hermanos y hermanas: En otro tiempo ustedes fueron tinieblas, pero ahora, unidos al Señor, son luz.

Grupo 1: Viviremos como hijos de la luz.

Guía: Los frutos de la luz son la bondad, la santidad y la verdad. Enséñanos, Señor, lo que es agradable para ti.

Grupo 2: Viviremos como hijos de la luz.

Guía: Evitamos el pecado y decimos “no” a las personas que nos tientan a pecar. No guardaremos secretos ni propagaremos mentiras. Nada puede esconderse en la luz.

Grupo 3: Viviremos como hijos de la luz.

Guía: Como el ciego de nacimiento, te podemos ver y creemos en ti, Señor. Confiamos en tu luz.

Grupo 4: Viviremos como hijos de la luz.



Toquen y canten “Lenten Gospel Acclamation” (CD-2, #2). La letra está basada en *Juan 8, 12*, que es el versículo anterior al Evangelio de este domingo.

Subraya las imágenes de luz que se mencionan en la canción.

Gloria a ti, Oh, Verbo divino, Señor Jesucristo.

Yo soy la luz del mundo, dice el Señor.

El que me sigue tendrá luz y vida.

Yo soy la resurrección y la vida.

El que crea en mí vivirá por siempre.



Con mi familia y amigos

Escanear para encontrar recursos para padres.



Orar

Dios, abre mis ojos para que te pueda ver en toda la creación. Amén.



Pensar

Si estuvieras ciego y pudieras ver de repente, ¿a quién o qué te emocionaría más ver?



Actuar

Pide a los miembros de tu familia que cierren los ojos durante parte de la Misa. Anímalos a prestar atención a las cosas que pueden oler, saborear, oír y sentir. Después de la Misa, discutan lo que percibieron cuando no podían ver.

Busca la luz en la creación

Lee *Génesis 1, 15*. Cuando Dios creó el universo, la primera cosa que hizo fue llevar luz a la oscuridad. Luego, Dios separó la oscuridad de la luz y el día de la noche. Esta semana, la luna nueva ocurre el martes (24 de marzo). Cuando no se ve la luna en el cielo, puedes ver otras luces con más claridad, incluyendo los planetas. Busca a Mercurio en el cielo del oriente, justo antes del amanecer. Ese mismo día, observa el cielo del occidente justo antes del anochecer. El planeta brillante es Venus. Ora: Gracias, Señor, por toda tu creación.

Para obtener actividades gratuitas para el hogar, visita gospelweeklies.com/seasonal

